

VIVIAN GONZÁLEZ G.

Universidad de Carabobo

vivian1412@gmail.com

ALEJANDRO MORENO O.

Universidad de Carabobo

ciporama@gmail.com

ALEJANDRO RODRÍGUEZ

Universidad de Carabobo

Recibido: 05/05/2017

Aprobado: 02/11/2017

Resumen

Existe una alta demanda para con los educadores en general de atender la prevención en el consumo de drogas en muchos ámbitos de nuestra sociedad. Dos proyectos de investigación sirven de soporte a la formación del investigador: uno, Socioantropología y mundo-de-vida en la comprensión de la persona consumidora de drogas y, dos, Curso Avanzado de formación del preventor en drogas en el marco de la Extensión universitaria. El fin del estudio es mostrar el proceso concreto formativo indispensable del investigador desde la socioantropología y el mundo-de-vida, en un esfuerzo de comprensión convivida. Realizamos el diálogo interpretativo esencialmente con la historia-de-vida donde se cruza con el conocimiento antropológico del venezolano (Moreno, 2009, 2016). Historia-de-vida convivida es el enfoque apropiado para este fin. Una historia-de-vida para conocer de un mundo-de-vida. Sesiones de trabajo interpretativo del grupo de investigadores: sistemáticas, grabadas y transcritas en Actas de interpretación, permiten la rigurosidad del proceso. Lo ejecutado reveló que la interpretación en grupo da muestras de un quehacer que privilegia la pertenencia al sentido de lo narrado. El estudio de la persona avanza con seguridad y promete comprensiones útiles para a posteriori abordar la comprensión de la persona consumidora de drogas como un estudio de otro plano de significación contenido en la historia: forma-de-vida del consumidor de drogas. De este modo conoceremos de la persona desde la distinción cultural y luego la persona en la problemática del consumo de drogas: tal como acaece, avanza, etc., en cada mundo-de-vida.

Palabras clave: formación del investigador, interpretación convivida, prevención en drogas, extensión universitaria.

LIVED EXPERIENCE INTERPRETATION IN THE FORMATION OF GRIOD- SOCIOANTHROPOLOGY AND WORLD-OF- LIFE RESEARCHERS OF THE GUIDANCE DEPARTMENT AT FaCE UC

Abstract

There is a high demand for educators in general to meet the prevention in the use of drugs in many areas of our society. Two projects of research serve as support the researcher training one, socioanthropology and world-of-life in the understanding of persons using drugs and, two, an advanced course of training preventing persons in drug use in the frame of the Extension University. The aim is to show the essential formative concrete process of the researcher from socioanthropology and world-of-life, in a coexistence effort to understanding. We carried out the interpretive dialogue essentially with the story-of-life where it crosses with the anthropological knowledge of the Venezuelans (Moreno, 2009, 2016). Lived story-of-life is the right approach for this purpose; a story-of-life for knowing a world-of-life. Interpretive research group working sessions: systematic, recorded and transcribed in proceedings of interpretation, allow the rigor of the process. This revealed that group interpretation shows a task that favors belonging to the narration sense. The study of the person moves forward with safety and promises useful understandings for subsequently address the understanding of drug user as a study with another plane of significance contained in the story: way-of-life of the drug user. Thus, we will know the person from his/her cultural distinction, then in the problems of drug use: as it happens, advances, etc., in each world-of-life.

Key words: researcher training, lived interpretation, drug prevention, university extension.

Introducción

Esta ponencia surge en el marco de dos investigaciones en estado de avance: uno, el proyecto de Socioantropología y mundo-de-vida para la comprensión de la persona consumidora de drogas, y dos, del proyecto de Extensión universitaria, titulado Curso avanzado para la formación de preventores en drogas. Ambas nacen por la demanda a los profesionales de ayuda, entre los que se cuentan los orientadores, por parte del mundo familiar, escolar y comunitario en materia de atención preventiva ante la problemática del consumo de drogas en niños, adolescentes y adultos.

ONA, CEPRODUC y la FaCE UC, cónsonos con la idea de coadyuvar esfuerzos en tal sentido tienden puentes en esa materia. Dentro de esta línea se ubica el Grupo de investigación en la diversidad en Orientación GrIOD, , haciendo un esfuerzo por pensar un conocimiento sobre esta problemática del consumo que no parta del conocimiento universal –modo en que se asumen los estudios en general y en particular de este fenómeno_ sino desde la diversidad y multiculturalidad. La persona del consumidor asumida con toda su concretez en la practicación de vida (Moreno, 2009, 2016).

Dentro de la línea de la diversidad cultural, buscando más profundidad, la entendemos aquí como distinciones de mundo-de- vida más que como simples variaciones culturales. En Venezuela, siguiendo la socioantropología del conocimiento desarrollada por Moreno en el Aro y Trama (2009), coexisten distintos mundos-de-vida en el contexto actual , esos mundos coexistente se rozan pero no se funden. Así, en el marco del mestizaje se da esa radical distinción de practicciones de vida. Hoy podemos con un

profundo detenimiento científico observar que muchos venezolanos practican el mundo moderno, unos pocos ejecutan su mundo particular de sus etnias, y una gran mayoría nos desvela una práctica de vida de hombre popular. No es pues una práctica de vida homogénea la que nos caracteriza, todo lo contrario es heterogeneidad.

Mundo-de-vida, siguiendo nuestro referente teórico, es la totalidad de praxis-vida de un grupo histórico. Esto es la forma de practicar la vida que tiene un grupo humano histórico determinado. Este mundo-de-vida, como forma colectiva del vivir, condiciona en lo profundo el vivir concreto de cada miembro de esa comunidad, o lo que es lo mismo, la manera de ser vivo de cada sujeto. Este modo de ser, como se acaba de decir, lo constituye determinada manera de vivir que es compartida por toda la cultura. A partir de este mundo-de-vida se produce la episteme, esto es, “las condiciones de posibilidad históricas, no trascendentales, las condiciones de posibilidad histórica de un modo de conocer y por tanto de discurso y, también, de una práctica de vida” (González y Moreno, 2008, 164).

En ese modo de practicar la vida en Venezuela, que como ya anunciamos no es único, coexisten varios modos de ejercer la vida y por ende de hacerse personas desde las cuales se hace conocimiento, se simboliza, se ejercita la vida en todos los ámbitos, económico, político, social, y muchos más. A pesar de ello, o en contra de ello, los académicos hacemos ciencia universal. Ciencia desde la abstracción del ser humano y olvidamos lo histórico del homo.

De eso precisamente se trata este estudio. De reconocer que debemos producir un saber desde la realidad concreta de la vida en torno a la persona que consume la

droga sabiendo que en nuestro país coexisten distintos modos de vivirse persona, familia, comunidad. El problema así presentado no es la droga ni el consumo en sí. Es la persona como problema, el asunto en cuestión, el fin del estudio. Luego desde allí, proceder a comprender cómo en la cada mundo-de-vida emerge la problemática de la droga y todo lo que podamos saber sobre el fenómeno en vías de la prevención.

En ese horizonte de conocimiento, reconocemos en primera instancia que hay una pieza clave que debemos atender: el investigador. Su postura, la reflexión que haga de su propio hacer, el hacer mismo de la investigación. El hacer de la investigación en este caso debe ser congruente con el objetivo, entendido éste como fin del estudio: comprender la persona consumidora de drogas desde un saber socio antropológico y de mundo-de-vida. Si el fin es la persona y su radical distinción en la que se desvela una coexistencia de distintos mundos-de-vida, tiene que haber un investigador con apertura y pertenecía a este horizonte de conocimiento que denominamos convivido. Necesitamos lograr un investigador capaz de darse cuenta que conocer del otro desde un piso de conocimiento único es simplemente hacer una ficción del conocimiento profundo de la distinción cultural.

Requiere entonces este proyecto de un investigador que parta del reconocimiento de esa coexistencia de prácticas distintas de vida en nuestro país. Pero no debe ser una creencia intelectual. Él debe experimentar que los significados de cada mundo-de-vida no son universales sino que son propios a cada mundo determinado. Esto es pues, que el significado de un mundo no tiene sentido en el otro. Lo primero a trabajar entonces en el GrIOD-socioantropología y mundo-de-vida, ha sido buscar producir la experiencia práxica y vivencial del

investigador con el mundo-de-vida. Una vez vayamos logrando este piso inicial el investigador podría entreabrir la puerta para encontrarse con las claves de comprensión del problema del consumo de drogas dentro de las claves propias de cada mundo-de-vida, ya sea el mundo moderno, mundo popular o el del yukpa, pemón, yanomami u otro cualquiera de la etnias de nuestro contexto.

Intencionalidad:

Mostrar el arte de la interpretación tal como se va haciendo durante el proceso de formación comprensiva-convivida del investigador-GrIOD-socioantropología y mundo-de-vida del departamento de Orientación de la FaCE U.C.

Metodología

La investigación tiene un fin que puede ser resuelto por medio de la orientación metodológica cualitativa de la investigación Convivida (Moreno, 2009). Ella recibe su nombre del mismo modo en que se da la investigación: en la implicancia o convivencia en el mundo-de-vida. Ello plantea la exigencia de un investigador capaz de llegar al sentido de las prácticas de vida y todo lo que ello supone: postura, pertenencia, implicancia, hermenéutica de la vida concreta incluyendo la propia del investigador.

En la metódica del CIP se plantean problemas centrales como lo son: pensar en lo que hacemos cuando hacemos investigación, pensar en lo que piensa nuestro pensamiento, hermeneutizar en colectivo nuestro hacer interpretativo, hacer epojé de lo que sabemos y conscientemente ponerlo de lado para centrarnos en la que se vive en la relación con la historia de vida producida y objeto de comprensión. Todo un proceso de difícil ejecución pues se trata de muchos años de un hacer tradicional de ciencia que privilegia la postura mecánica

positivista. Enfoque éste donde la responsabilidad toda está puesta en el método, sus técnicas e instrumentos, y no en el investigador y la ética.

Del proceso de interpretación en concreto de los interpretadores y algo más

Dentro del proceso de interpretación de la primera historia-de-vida trabajada por el GrIOD, historia-de-vida de Armando González, en reuniones de una periodicidad semanal, grabada y transcrita en Actas de interpretación, se trabaja la interpretación colectiva. Participan en la interpretación del bloque de sentido, o texto comprensivo que sirve para ilustrar este proceso de formación del investigador en esta disertación: Alejandro Rodríguez (*Alejandro*) y el texto del historiador, Armando González (*Armando*). El procedimiento para exponer el contenido es del siguiente modo: Presentamos el cruce de textos de la interpretación contenida en las Actas, escritos resaltados en *cursivas*, además, textos propios de la historia-de-vida de *AG* resaltados con letra *cursiva*, y luego, también, ponemos al frente, los textos nuevos producidos, esto último con la intención de darle profundidad a la interpretación inicial desarrollada en la sesión de trabajo plasmada en el Acta.

Los investigadores y su interpretación: Armando narra en el inicio de su historia-de-vida:

Armando.- Yo nací donde vivía mi papá y mi mamá, dos cuadras más abajo del Ciclón, una calle muy conocida en Valencia, en la calle Constitución donde mi papá tenía la botica El Carmen y era un caserón de un cuarto de manzana, con un tronco de solar. Donde uno salía a jugar, y había monte y habían árboles. Esos son los primeros recuerdos, que tengo yo...y... de mi papá muy pocos ... murió teniendo yo apenas seis años” (líneas 8-12).

De la interpretación grupal de la historia-de-vida de Armando, registramos la siguiente interpretación que hace Alejandro:

Alejandro.- Me llamó la atención... se presentan varias situaciones, el padre es la figura de protección y debido a su ausencia (ocasionada por la muerte) él se ve en la necesidad de ir a trabajar. Él le llevaba la comida al tío... Cuando la madre, él... le cuenta de la manera que lo trató el tío (cuando le llevó el almuerzo por indicaciones de su madre) la madre no lo regaña, es como si dijera ella: “será hermano mío pero no acepto maltrate a mi hijo”.

Detengámonos, dada la intencionalidad de esta ponencia, en el proceso interpretativo tal como se va dando en el acto mismo de interpretación de grupo. Encontramos que *Alejandro* logra hacer una interpretación ceñida al texto, nos hace ver una secuencia de episodios en la vida del historiador, donde privilegia el asunto familia: antes de la muerte del padre y después de ello, todas las consecuencias que se van desplegando en el núcleo familiar.

Esta intervención acertada del investigador no ha surgido de modo natural. Ella es producto de un aprendizaje iniciático donde los investigadores han tenido que luchar para centrarse en escuchar atentamente la historia-de-vida. Debemos destacar que los primeros momentos que antecedieron el logro de ello estuvieron cargados de intervenciones signadas por lo psicológico, esto es entender desde un conocimiento que ofrece seguridad como lo es la psicología que les sirve de piso y fundamento para el análisis que se haga. Aquí, en la historia-de-vida convivida, lo único que debe guiar la comprensión es la palabra pronunciada en la vida narrada.

La intervención de *Alejandro* denota que está apegada al texto narrativo. Eso es un logro. No ficcionar, es decir, los investigadores poco a poco van llegando a reconocer que todo acto interpretativo se hace ya en

una interpretación, esto es en una apertura u horizonte hermenéutico radicalmente histórico dado por el universo lingüístico y cultural, como señala Vattimo, pero sobre todo, diría Moreno (2009) por el mundo-de-vida que se habita y por el que se es habitado.

Si deconstruimos la intervención que hizo *Alejandro* en la sesión de trabajo de grupo, podemos observar que en su intervención deja oír que le llamó la atención cómo en la historia en las primeras páginas trabajadas, *se presentan varias situaciones*, a saber tres momentos en lo interpretado por el investigador de la vida de Armando. Un primer momento centrado en la familia con presencia breve del padre que tuvo el historiador, *el padre es la figura de protección y debido a su ausencia (ocasionada por la muerte)*. Destaca el historiador y muy bien lo capta el investigador: la figura del padre. Es consonante lo interpretado por ambos, por el historiador, quien es primer interpretador de su vida, y por el investigador que se inicia en el arte de la interpretación convivida. El lenguaje va a ir mostrando que esa presencia física del padre fue corta. El padre muere y la vida de esta familia cambia. Es allí donde *Alejandro* capta que *él se ve en la necesidad de ir a trabajar*. Es el segundo momento en el que fija su atención la interpretación de *Alejandro* de la vida de *Armando*. El niño ha dicho que a los seis años perdió su padre y eso conllevó que a la familia le cambie su estado socio económico y ello ocasione el trabajo de los hijos por necesidad.

Luego en un tercer momento *Alejandro* pone al frente en su interpretación, que *Él le llevaba la comida al tío... Cuando la madre, él... le cuenta de la manera que lo trató el tío (cuando le llevó el almuerzo por indicaciones de su madre) la madre no lo regaña, es como si dijera ella: "será hermano mío pero no*

acepto maltrate a mi hijo", y con ello escuchamos que la historia de *Armando* será el despliegue de lo que aconteció en su familia luego de la muerte del padre y de cómo tuvo que trabajar y en ese contar esta experiencia. Al avanzar en la historia narrada, nos vamos acercando, gracias a la apertura del conocimiento del investigador-interpretador, al corazón mismo del lenguaje y de la palabra y ello nos permite escuchar del modo como la figura del padre ha sido desplazada por la otra figura parental. De una familia con papá y mamá, ahora se ha convertido por una causa de muerte del padre, en una familia de madre e hijos.

Esto nos puede hacer decir que esta familia, tal como lo dice *Armando*, se va a centrar en la madre. Se hace matricentrada la familia por el infortunio. Es importante poner al frente un aspecto importante del registro sistemático de la experiencia, que el padre de *Armando* es hijo de inmigrantes isleños que se asentaron en Salón, Nirgua, a finales de 1800, es decir, él tiene raíces europeas, pertenece al mundo-de-vida occidental europeo moderno. En cambio la madre del historiador fue de origen mestizo, fue una niña criada en la gran hacienda y que luego se puso a vivir con uno de los hijos de estos isleños, con quien tendrá siete hijos y se casarán cuando el marido solicita hacerlo antes de morir. Este dato es relevante. Muestra ese mestizaje que se dio en la producción de lo que hoy es el venezolano criollo.

Nuestro investigador *Alejandro*, más adelante interpreta lo que sigue: *Él se pone a trabajar en una pulpería de chamito, con una seguridad le cuenta a su mamá y la madre sigue reforzando en él esa seguridad. Él mismo reconoce que es la seguridad que él tiene... Cuenta cuando se comió una cachapa que no había vendido (cachapas que su madre hacía para la*

venta) y la madre no lo regaña, lo entiende ¿entiendes?

¿Qué es lo que está de fondo en la interpretación de Armando que realiza Alejandro? Por una parte nuestro investigador sigue muy bien apegado al texto narrado.

No lo desfigura ni traslada a otro horizonte de conocimiento. Está apegado a lo narrado en la historia. Esto ya hemos dicho, aquí es fundamental. Otra cosa que capta muy bien es cómo la madre emerge como un faro de luz de sentido de la vida del niño en pleno proceso de formación. Con la madre y el hijo estamos en presencia de la crianza en la cotidianidad centrada en la relación-madre-hijo.

Lo desplegado sucintamente aquí, a modo muy sintético de los acontecimientos en el marco de la mesa de trabajo interpretativo grupal, queda solo como una muestra de la actividad formativa, dado el espacio que se dispone para esta ponencia. Hemos mostrado así, someramente, solo un momento del proceso para que sirva de discusión a otros investigadores interesados en el arte de la hermenéutica de la vida.

Grandes y pequeñas comprensiones del proceso de formación del investigador convivido

Grandes y pequeñas comprensiones afloran fundiéndose para encontrar los significados que lleven al sentido de las prácticas de vida, y en todo ese proceso la formación de un tipo de investigador primordial en la investigación convivida. Unas comprensiones halladas en el camino conciernen al investigador como centro en este proceso interpretativo. Vemos cómo en la figura de Alejandro vamos desvelando que el investigador se sumerge en la vida narrada sin conflictos. Es la actitud necesaria para el encuentro y la relación historiador-cohistoriador. Ello es un punto a favor y avanza dentro del plan de formación del investigador

necesario para el proyecto. Diálogo y apertura. Diría Gadamer (1977) estar intencionado a la verdad, a un conocimiento, pero nosotros con el CIP (Moreno, 2009) diríamos implicancia y pertenencia con y desde la persona en su distinción de mundo-de-vida.

Alejandro va entrando en el sentido de lo narrado. Sentido como aquello último que da cuenta del todo (Moreno y González, 2008). Se da cuenta, sin saberlo conscientemente, desde dónde se construye Armando como persona: en una relación afectiva con la madre que trasciende lo psicológico. Si algún personaje permite conocer desde dónde se hace persona Armando, es la madre. Es a ella donde el niño acude para saber qué es la vida, cuál es el sentido de vivir, cómo me edifico, un sinfín de planteamientos pone al frente el historiador que en la relación-madre-hijo solamente hallamos respuesta.

Sin temas previos a la interpretación por parte de los investigadores, los asuntos-significados van emergiendo solos. Emergen porque el horizonte de conocimiento lo permite. La apertura, la pertenencia, esto es, docilidad, ser buen escuchador para poder pasar el dintel de la puerta que se abre e invita a compartir el sentido de la práctica de vida de un mundo en particular. Pertenecer quiere decir convivir, o sea vivir la misma vida que vive la gente cuya historia nos va a servir de parámetro. Esto es precisamente lo contrario a lo que hemos aprendido hacer en la academia a la hora de hacer investigación.

Convivir es aquí participar del mismo mundo-de-vida, del estilo, de las claves mismas, de los códigos y prácticas, ni más ni menos. Moreno alerta a aquellos que mal entienden la pertenencia, pues la ven al estilo de los antropólogos tradicionales, en cuanto a que pertenecer no quiere decir que haya nacido allí, o que

si estudio drogas debo probarla, u otra cosa por el estilo. Sí quiere decir entrar en la convivencia, convivir con la práctica fundamental de este mundo-de-vida.

Hemos logrado en nuestro proceso formativo como investigadores convividos en grupo, despojarnos de entrada del criterio del conocimiento universal centrado en el individuo. Asumir en contraposición a ello, la heterogeneidad cultural e histórica como horizonte de conocimiento inicial. En la lectura del Aro y la Trama (Moreno, 2009) llegamos a entender que si bien somos de una condición universal de ser seres humanos, ese ser no se da fuera de una realidad histórica completa. Así que aunque siendo seres humanos todos iguales, en concreto no lo somos en absoluto. En ideas, en abstracto sí somos iguales pero en concreto lo que existe es éste y el otro ser humano, cada uno situado en lo histórico y en un mundo de prácticas de vida.

El grupo hace un trabajo comprensivo con una vigilancia permanente para no dejarse engañar con la ficción del conocimiento universalmente aceptado. Nos educamos en seguir las pistas que la propia vida convivida relata, develamos nuestro propio pensamiento. Buscamos el encuentro con lo que la historia dice cuando dice lo que dice. Comprenderla desde dentro. Ello supone derribar muros de aprendizajes positivistas, hacer epojé de ello y comprender lo nuevo. Sobre todo supone hacer una opción por lo propio vivido para comprender lo que somos. De este modo podríamos integrar a nuestro pensamiento la vida que tenemos vivida y lograr consonancia entre lo que hacemos, vivimos, pensamos, convivimos y producimos intelectualmente como personas y académicos.

Referencias

- Ferrarotti, F. (2012). *Historia e Historia de vida*. Colección Convivium Minor nº 4. Caracas: CIP.
- Gadamer, H. (1977). *Verdad y Método*. Salamanca: Sígueme.

González, V. y Moreno, A. (2008). *La Orientación como Problema*. Colección Convivium Minor nº 3. Caracas :CIP.

Moreno, A. (2009). *El Aro y la Trama. Episteme, Modernidad y Pueblo*. Caracas: CIP.

_____ (2016). *Antropología cultural del pueblo venezolano*. Vol. I. Caracas: Fundación Empresas Polar/ CIP.



ARJÉ. Revista de Postgrado FaCE-UC. Vol. 12 N° 22. Enero-Junio 2018/ pp.99-105.

ISSN Versión electrónica 2443-4442, ISSN Versión impresa 1856-9153

Una experiencia de interpretación convivida en la formación de los investigadores grid-socioantropología y mundo-de-vida del Departamento de Orientación FaCE UC

Vivian González, Alejandro Moreno y Alejandro Rodríguez